

CONSIDERACIONES SOBRE GALLOS y GALLINAS

EL “PARTIDO DE LOS COMUNISTAS”

Acerca de algunas afirmaciones habituales

SOBRE LAS CONSIGNAS ANTIIMPERIALISTAS

¿CONTRA QUIENES LUCHAMOS?

RECOMENDACIONES ORIENTALES SOBRE GALLOS y GALLINAS

EL “PARTIDO DE LOS COMUNISTAS”

Acerca de algunas afirmaciones habituales

En el manifiesto comunista no se *diferenciaba* al *partido de los comunistas* de “los demás partidos obreros”. Marx, Engels, sus compañeras, también participes directas de la redacción del *Manifiesto*, Blanqui, inspirador y organizador de toda la corriente “comunista” del socialismo europeo, y en general, todos los fundadores del comunismo europeo originario, entendían al *partido* como un *instrumento político* de la clase. No como una secta religiosa, ni tampoco como un club de barrio.

“En el interior del Partido, el establecer una amplia democracia y practicar la autocrítica y la crítica de manera regular y seria es la mejor forma de consolidar y desarrollar la solidaridad y la unidad. El afecto y la camaradería deben prevalecer.”

HO CHI MINH *Testamento Político*.

Hanoi, Viet Nam.

10 de mayo de 1969

No se trataba entonces, como no se trata hoy en día, ni de siglas, ni de oficinas. El partido es “La Parte” del “movimiento”... Sin embargo ni Marx, ni Engels, usan Clase - Partido Obrero - y *Partido Comunista*, como sinónimos. Aún, cuando para el anciano Engels, y luego en las versiones Kautzkianas de la obra Engelsiana, el *Partido Obrero* y el partido del proletariado, o el “partido de los comunistas” se parecía cada vez mas a los “modernos partidos políticos.” En el caso vietnamita, por ejemplo, el Partido de los trabajadores del Vietnam, era *la parte del movimiento patriótico de liberación nacional*, que representaba a “*los comunistas*”. Pero no a *todos* o a *cualquier* “comunista”, sino a los comunistas, Vietnamitas, de las décadas del sesenta y setenta, de una determinada región, etc., etc.

Al respecto de este confuso asunto, (*retorcido* por interés de muchos agentes ideológicos) señala Trotsky:

“¡Como si las clases fueran homogéneas. Como si sus fronteras estuvieran netamente determinadas de una vez para siempre. Como si la conciencia de una clase correspondiera exactamente a su lugar en la sociedad! El análisis marxista de la naturaleza de clase del partido se convierte así en una caricatura. El dinamismo de la conciencia social está excluido de la historia, en interés del orden administrativo. En realidad, las clases son heterogéneas, desgarradas por antagonismos interiores, y sólo llegan a sus fines comunes por la lucha de las tendencias, de los grupos y de los partidos. Se puede conceder con algunas reservas que un “partido es parte de una clase”. Pero como una clase está compuesta de numerosas capas -unas miran hacia adelante y otras hacia atrás-, una misma clase puede formar varios partidos. Por la misma razón, un partido puede apoyarse sobre capas de diversas clases. **No se encontrará en toda la historia política un solo partido representante de una clase única, a menos que se consienta en tomar por realidad una ficción policíaca.**”

León Trotsky

“*La Revolución Traicionada*”

Sin embargo y por el hecho de que se observa una necesidad de romper con las falsas disyuntivas instaladas durante la época stalinista, puntualizamos nuestra opinión:

El partido de los comunistas, es internacional.

Su dinámica y operatoria interna es particular, en cada instancia, regional y local, y secreta y debería serlo siempre, Su tarea principal es la conspiración contra el sistema capitalista y contra el orden burgués, en todas sus

formas.

No existe, ni es posible definir *la clase* proletaria “fuera” del “movimiento” de la revolución social. Esta no es solo una definición, (encuadre) temporal, y geográfico, sino que conceptualmente refiere a una lectura, o comprensión-interpretación, dinámica, *dialéctica*, historicista, del “partido”, en el contexto de la lucha de clases, en una determinada situación dada.

Nunca, bajo ningún concepto, “los clásicos” se refieren al “partido” como “aparato”.(Gorro, bandera y sueldo vitalicio.)

El “partido” de la *Ética comunista*, de los “partidarios” de la *justicia* y la *dignidad*, de los que *toman partido* y que intervienen en los acontecimientos sociales, *vive*, *existe*, *es creado*, es conciencia colectiva. Anticuerpo frente a la opresión y el crimen inherentes al orden capitalista. El curso de la lucha de clases, la pericia táctica, destaca a los mejores dirigentes.

La calidad intelectual y humana de la dirección política del movimiento, es verdadera la medida de las aspiraciones del pueblo en su conjunto. Decepcionar la confianza y las expectativas populares significa siempre, en la tradición revolucionaria, una traición a los principios del socialismo.

El marxismo no solo es una crítica, a las formas establecidas por el interés y por la autoridad de la burguesía. El comunismo marxista es profundamente crítico de todas las formas de ejercicio del poder político, que -sostiene- tarde o temprano, corrompe la voluntad. El marxismo es también, por todo aquello, filosóficamente, un antiestatalismo colectivista, antiautoritario, *resocializante*, democratizante.

Como afirmaba el gran comandante Ho Chi Minh: donde haya un comunista practicando sus ideas, ejerciendo la libertad, organizando la dignidad y la rebeldía, ahí está *El Partido*. El Partido es; al comienzo y al final, ni más ni menos que; *la clase*. Conciencia y acción *común*, en automovimiento histórico, en defensa de la humanidad.

SOBRE LAS CONSIGNAS ANTIIMPERIALISTAS

“Toda nuestra lucha es un grito de guerra contra el imperialismo”
Ernesto Guevara

“Desde que los capitales monopolistas se apoderaron del mundo han mantenido en la pobreza a la mayoría de la humanidad, repartiéndose las ganancias entre el grupo de los países más fuertes. El nivel de vida de esos países está basado en la miseria de los nuestros; para elevar el nivel de vida de los pueblos subdesarrollados hay que luchar, pues, contra el imperialismo... No podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo: una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos”.

Ernesto Guevara
Discurso en el Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática
Argelia. Febrero de 1965

“El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor “interés individual” en provecho de las motivaciones psicológicas”.

Ernesto Guevara. *Entrevista en el periódico L'Express*
Publicada el 25-7-1963

¿CONTRA QUIENES LUCHAMOS?

Ho Chi Minh
SADISMO BAJO LA DOMINACION FRANCESA
(*Le Paria*, 1 de agosto de 1922)

“La colonización es en sí misma un acto de violencia del más fuerte contra el más débil. Esta violencia se vuelve todavía más odiosa cuando se ejerce sobre las mujeres y los niños. Resulta amargamente irónico ver que la “civilización” -simbolizada en diversas formas, como *libertad, justicia, etcétera*, por la gentil figura de una mujer y dirigida por una categoría de hombres conocidos como los campeones de la galantería- inflige a su emblema vivo, el trato más innoble y la lastima vergonzosamente en sus maneras, en su pudor y hasta en su vida.

El sadismo colonial es increíblemente amplio y cruel, pero nos limitaremos aquí a recordar algunos casos vistos y descriptos por testigos insospechables de parcialidad.

Estos hechos permitirán a nuestras hermanas occidentales darse cuenta de la naturaleza de la **“misión civilizadora” del capitalismo** así como de los sufrimientos de sus hermanas en las colonias. A la llegada de los soldados -relata un colonial- la población huyó; solo quedaron dos ancianos y dos mujeres: una señorita y una madre arrullando a su bebé y llevando de la mano a una niña de ocho años. Los soldados exigieron dinero, alcohol y opio. Como no podían hacerse entender, se pusieron furiosos y tumbaron de un culatazo a uno de los ancianos. Más tarde, dos de ellos, cuando llegaron ya borrachos, se divertieron durante varias horas quemando al otro anciano sobre una fogata. Mientras tanto, los demás violaron a las dos mujeres y a la niña de ocho años, y luego, fastidiados, mataron a la niña. La madre pudo escapar con el bebé y escondida en un matorral, a unos cien metros, vio como torturaban a su compañera.

No supo por qué se llevó a cabo el asesinato, pero vio a la muchacha acostada de espalda, atada y amordazada, y a uno de los hombres que hundía lentamente, varias veces, la bayoneta en su estómago y después la sacaba también con lentitud. Luego cortó un dedo de la muchacha muerta para sacarle un anillo y su cabeza para robarle un collar. Los tres cuerpos yacían sobre el suelo de un antiguo pantano: la niña desnuda, la joven destripada con el brazo izquierdo erguido, apretando su puño hacia el cielo indiferente, y el anciano, desnudo como los demás, desfigurado por las quemaduras.”

RECOMENDACIONES ORIENTALES SOBRE GALLOS y GALLINAS

Ho Chi Minh
DOCE RECOMENDACIONES
(5 de abril de 1948)

La nación tiene su raíz en el pueblo.

En la guerra de resistencia y en la reconstrucción nacional la principal fuerza depende del pueblo. Por lo tanto, todas las personas en el ejército, la administración y las organizaciones de masas que están en contacto o viven con el pueblo, deben recordar y aplicar las siguientes doce recomendaciones:

Lo que no debe hacerse:

1. No hacer lo que pueda afectar la tierra y las cosechas o dañar las casas y las pertenencias del pueblo.
2. No insistir en comprar o pedir prestado lo que el pueblo no está dispuesto a vender o a dar.
3. No llevar gallinas vivas a las casas de la gente de montaña.
4. No romper su palabra.
5. No ofender la fe y las costumbres del pueblo (como acostarse frente al altar, levantar los pies sobre la tierra, tocar música en la casa, etcétera).
6. No hacer ni decir algo que pueda hacer pensar al pueblo que lo despreciamos.

Lo que debe hacerse:

1. Ayudar al pueblo en su trabajo diario (cosechar, recoger madera, acarrear agua, coser, etcétera).
2. Cuando sea posible, comprar mercancías para los que viven lejos de los mercados (cuchillos, sal, agujas, hilo, plumas y papel, etcétera).
3. En los ratos de ocio, contar historias divertidas, simples y cortas, útiles para la resistencia, pero no traicionar los secretos.
4. Enseñar a la población la escritura nacional y la higiene elemental.
5. Estudiar las costumbres de cada región para conocerlas para crear una atmósfera de simpatía, primero, y luego explicar gradualmente al pueblo, ayudando a olvidar sus supersticiones.
6. Mostrar al pueblo que sois correctos, diligentes y disciplinados.